



## AVISO LEGAL

Artículo: Estudios latinoamericanos en Polonia : retos y proyecciones

Autor: Dembicz, Andrzej

Fue publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*. Nueva época, vol. 6, año VII, núm. 42 (noviembre-diciembre de 1993), ISSN: 0185-156X

Forma sugerida de citar: Dembicz, A. (1993). Estudios latinoamericanos en Polonia. Retos y proyecciones. *Cuadernos Americanos*, 6(42), 43-47.

<https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/>

D.R. © 1993      Universidad Nacional Autónoma de México.  
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510  
México, Ciudad de México.

Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe  
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,  
Ciudad de México.

<https://cialc.unam.mx/>

Correo electrónico: [cialc-sibiunam@dgb.unam.mx](mailto:cialc-sibiunam@dgb.unam.mx)

Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este contenido en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



Con la licencia BY-NC-ND usted es libre de:

- > Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- > Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- > No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- > Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material con propósitos comerciales.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

## ESTUDIOS LATINOAMERICANOS EN POLONIA. RETOS Y PROYECCIONES\*

Por *Andrzej DEMBICZ*  
PRESIDENTE DE LA FIEALC

EL CONGRESO de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe constituye un momento muy oportuno para detenernos en el estado de los estudios latinoamericanos en Polonia y su capacidad de enfrentar los retos que la actualidad y el futuro nos deparan.

La organización del VI Congreso de la FIEALC fue confiada al Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Varsovia después de haberse tomado en cuenta la tradición latinoamericanista polaca y su actual presencia en la vida académica internacional. Aquella decisión, muy honrosa para nosotros, constituye un reconocimiento del esfuerzo que en el campo de estudios sobre América Latina se hace en Polonia.

Una reflexión crítica me parece, sin embargo, muy importante. Por lo tanto me permito ofrecer una serie de inquietudes que, derivadas de las situaciones específicas polacas, seguramente son válidas también para muchos otros ámbitos académicos nacionales.

Así, para lograr una descripción convencional de la actualidad de los estudios latinoamericanos en Polonia bastaría enumerar que:

— hay más de un centenar de personas ocupadas en estudios académicos sobre América Latina, de las cuales más de unas cincuenta se encuentran en la Universidad de Varsovia;

— hay varios centenares de personas vinculadas profesionalmente con las actividades de cultura, economía y política relativas a la problemática ibérica y latinoamericana;

— hay alrededor de 500 estudiantes de pregrado de español y portugués que además estudian elementos de cultura iberoamericana;

\* Palabras leídas en la Sesión Plenaria de Conferencias de Inauguración del VI Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC), Varsovia, 23-26 de junio de 1993.

— contamos con varias entidades académicas especializadas en la problemática latinoamericana, principalmente en antropología, geografía, historia y lingüística, que ostentan oficialmente el adjetivo de latinoamericano o ibérico;

— existe la posibilidad de presentar y defender, en algunas de las facultades de la Universidad de Varsovia, las tesis de doctorado en español, lo cual ya aprovecharon varios colegas latinoamericanos;

— desde 1988 funciona en la Universidad de Varsovia el Centro de Estudios Latinoamericanos (CESLA), que cumple las funciones de promoción, ejecución y difusión de estudios sobre América Latina y sus relaciones con Polonia, centro que durante los últimos tres años ha publicado más de veinte títulos entre libros y documentos de trabajo;

— en el CESLA, a partir de octubre de 1993, empezará a funcionar el Posgrado en Estudios Latinoamericanos.

Después de señalar todo esto, podríamos, tal vez, quedar satisfechos con la información e impresionados con un aparentemente buen nivel del desarrollo de los estudios latinoamericanos que transparentan las estadísticas.

No es mi intención desmentir este buen cuadro que se forma a través de los pocos datos que acabo de citar. Tal vez pocos sepan que los vínculos latinoamericanos con Polonia son tan remotos como fuertes. En cuanto a la antigüedad, baste decir que ya el embajador polaco en la corte española, Juan Dantisco, se cartaba con Hernán Cortés, y en cuanto a la magnitud, cabe mencionar a los centenares de miles de personas que de las tierras polacas emigraron en los últimos 120 años hacia Argentina, Brasil, Chile y tantos países más, para sumarse a las utopías y a las realidades latinoamericanas.

Pero de estos hechos y procesos históricos y, si se quiere, "logros latinoamericanistas", se ha escrito ya bastante, en tanto que el reto más candente ahora creo que es el estudio y saber latinoamericano en Polonia frente a las demandas del día de hoy y de mañana.

Por esta misma razón, el programa de la Universidad de Varsovia relativo al 500 Aniversario del Viaje de Cristóbal Colón o del Encuentro de Dos Mundos, coordinado y realizado por el CESLA durante 1991-1992, fue orientado precisamente hacia la "perspectiva contemporánea polaca del 500 aniversario y la Latinoamérica de hoy", para ver las potencialidades pero también para determinar las necesidades y debilidades de la perspectiva de nuestro conocimiento, poder informativo e interpretativo y la agilidad de reacción

teórica y práctica frente a las demandas. Demandas que, a pesar de lo incipiente y tortuoso de las reformas nacionales y centroeuropeas en general, van creciendo con gran magnitud.

Dichos "retos y demandas de hoy y de mañana" abarcan distintos aspectos y la intensidad de su pronunciamiento varía en este momento.

En primer lugar hay que hablar de la demanda de condiciones para la realización académica profesional de estudios básicos. La inquietud intelectual propia del investigador ya no basta. Se trata de buscar mejores condiciones no sólo para aprender, sino también para realizarse como profesional en un sentido integral, es decir, disponer de adecuadas condiciones técnicas, del medio intelectual del debate, de publicaciones y de otros medios de difusión. Desgraciadamente, en comparación con otras ramas de la investigación, los estudios latinoamericanos en Polonia se caracterizan aún por un gran tradicionalismo y por muy poca fuerza competitiva frente a otras ramas de estudio más avanzadas en este sentido. Para pensar sólo en mantener la posición académica actual y ganar terreno en los estudios aplicados, hay que crear incentivos para el investigador y esto significa tanto la necesidad de invertir en la infraestructura técnica y en la creación de un sistema de documentación e información como en el fomento de un sistema sólido de publicaciones. Sin cumplir con estas condiciones mínimas es imposible pensar en la reproducción y fortalecimiento de la base académica, puesto que otras ramas de la ciencia resultarían más atractivas.

Se debe considerar este reto como el más cercano, cuyo enfrentamiento es más urgente. Por suerte hemos empezado a hacerle un frente común.

En segundo lugar se presenta la demanda popular del saber y de la información. Es obvio que la difusión cultural y la divulgación no sustituyen a la ciencia, pero son necesarias, y sin ellas no es posible cumplir con las condiciones básicas para la reproducción académica y el progreso cognoscitivo. En la actualidad esta demanda se convierte en un reto y de su eficaz solución dependerá no poco el futuro próximo de los estudios latinoamericanos en Polonia.

Las pruebas más palpables de las inquietudes por el saber popular son:

— masiva participación en los festivales de música y arte latinoamericano, organizados desde hace dos años en Varsovia;

— la numerosísima reacción positiva (que abarcó centenares de respuestas) a la encuesta distribuida recientemente por el CESLA a miles de personas;

— el interés por las publicaciones “difíciles” puestas a la venta por el CESLA, tales como las ediciones bilingües de *Nuestra América* de José Martí o la *Carta de Jamaica* de Simón Bolívar.

Si no somos nosotros quienes saciamos primero el hambre y luego educamos el apetito y el paladar ¿quiénes lo harán? Seguro que nadie se pondrá a trabajar en nuestro lugar. Y es que, precisamente ahora, viviendo un período de transición tan profundo en Polonia —y también en varios de los países vecinos de la región— nos encontramos en una situación oportuna para actuar.

El siguiente reto lo constituye la naciente demanda de información especializada, resultado de la gran apertura de contactos comerciales, económicos y políticos entre Polonia (y más ampliamente Europa Central) y América Latina. A pesar de que en los últimos años ha decaído el valor de intercambio comercial entre Polonia y los países latinoamericanos, en cambio se ha multiplicado por ambas partes —y muy en especial de la polaca— la cantidad de gente comprendida en dicho intercambio. De pronto hay que llenar el vacío existente en la información sobre América Latina, pero también es necesario actuar para acostumbrar a los nuevos capitalistas a buscar tal información. También debe enseñárseles qué es y cómo es América Latina.

En el recuento inicial de las ciencias relacionadas con en el estudio latinoamericano no se mencionan la economía ni la sociología. Enfrentar efectivamente este reto equivale a suprimir faltas evidentes de cuadros latinoamericanistas especialistas en economía, politología, sociología por una parte y por otra iniciar la labor en el campo de la información. El CESLA tiene iniciado el programa de documentación e información en este sentido; probablemente también a partir del otoño empezaremos a editar un Boletín Informativo que ofrezca el panorama político, económico y cultural latinoamericano.

Un cuarto reto es el enfrentamiento de la demanda previsible de estudios analíticos especializados sobre problemas latinoamericanos. Con el cambio político y con la reorientación de la política exterior nacional, hay nuevas posibilidades, pero también se presentan nuevas necesidades metodológicas. Los estudios latinoamericanos en Polonia tienen que participar en esta labor cubriendo el estudio de los problemas que hasta el momento no se han trabajado. El problema radica en que tampoco lo deberíamos dejar a la deriva, a su curso inerte. Tal demanda hay que incentivarla iniciando los estudios analíticos y especializados tanto por el bien de la ciencia como por el bien de la política nacional.

Finalmente un quinto reto que sintetiza en cierta forma a los demás es la demanda aún poco percibida, pero que pronto será urgente, de colaboración regional centro-oriental europea en estudios latinoamericanos. Un buen ejemplo del alcance de tal colaboración en documentación, información, estudio y difusión lo constituye el Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas (IRELA, por cierto inaugurado durante el Congreso de la FIEALC celebrado en Madrid en 1985). En 1992, guiados por esta preocupación, celebramos en Varsovia una reunión de trabajo de representantes de centros de estudios latinoamericanos e ibéricos de la región. Fueron descubiertos muchos campos de cooperación. Me atrevo a decir más: nos fuimos descubriendo mutuamente a nosotros mismos iniciando una modesta, pero en algunos casos firme, colaboración. Fue creado el Consejo Regional de Coordinación de Estudios Latinoamericanos e Ibéricos en la Europa Centro-Oriental, Nórdica y Balcánica. Publicamos el primer tomo de materiales y se piensa publicar más. Dentro del Congreso funciona un foro relativo a él.

Para enfrentar los desafíos que se proyectan ante los estudios latinoamericanos en Polonia hay que cumplir con las mejoras enumeradas anteriormente que, para recordar, son la modernización de la infraestructura técnica, la creación de un sistema de documentación e información y el fomento de un sistema sólido de publicaciones. Pero además debe emprenderse también una nueva política de formación y una amplia política de relaciones y participación internacional.

Estoy convencido de que nuestro enfrentamiento con los desafíos que nos imponen tanto el presente Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe como nuestra colaboración ulterior dentro de esta organización mundial van a desempeñar un papel inapreciable.